

Marcelo de Ancira y la sabiduría de Pr 8

*Teología y hermenéutica*¹

RESUMEN

Durante la así llamada “crisis arriana” del siglo IV la interpretación de Pr 8,22 era capaz de revelar la orientación teológica de los diversos actores. El versículo revestía una particular dificultad porque, en él, la sabiduría declara: “El Señor me creó (κύριος ἔκτισέν με)” y, de acuerdo a la tradición dominante, esta sabiduría es el Hijo de Dios. El presente artículo pretende reconstruir la interpretación que Marcelo de Ancira dio al discutido versículo y explorar sus principios hermenéuticos. Para valorar su alcance y originalidad, antes de presentar la interpretación del obispo de Ancira, se ofrece un recorrido por la interpretación de Pr 8,22 en la tradición cristiana anterior.

Palabras claves: Marcelo de Ancira, *Proverbios* 8, interpretación.

Marcelo de Ancira and the Wisdom of Pr 8.

Theology and Hermeneutics

ABSTRACT

During the so-called “Arian crisis” of the fourth century, the interpretation of Pr 8,22 was able to reveal the theological orientation of the various actors. The verse had a particular difficulty because, in it, wisdom declares: “The Lord created me (κύριος ἔκτισέν με)” and, according to the dominant tradition, this wisdom is the Son of God. This article aims to reconstruct the interpretation that Marcelo de Ancira gave to the discussed verse and explore its hermeneutical principles. To assess its scope and originality, before presenting the interpretation of the Bishop of Ancira, a tour of the interpretation of Pr 8, 22 in the previous Christian tradition is offered.

Keywords: Marcelo of Ancira, *Proverbs* 8, Interpretation.

1. Este artículo forma parte de los resultados del Proyecto Fondecyt Regular 1160201 (2016-2018).

Teodoreto de Ciro, en su *Historia ecclesiastica*, afirma que, en el año 361, cuando Melecio fue propuesto como obispo de Antioquía, ante el clero y los fieles, e incluso algunos judíos y griegos, el emperador Constancio les pidió a Melecio, a Jorge de Laodicea y a Acacio de Cesarea, que explicaran ante la asamblea el versículo *El Señor me creó* (κτίζω) como principio de sus caminos para sus obras (Pr 8,22).² La suerte de estos obispos dependía del contenido de sus interpretaciones del versículo. Después de su homilía, Melecio fue deportado por el Emperador. Este episodio muestra hasta qué punto la interpretación de Pr 8,22 era capaz de revelar la orientación teológica de los diversos actores de la así llamada “crisis arriana” del siglo IV. Naturalmente, el versículo revestía una particular dificultad porque, en él, la sabiduría declara: “El Señor me creó (κύριος ἔκτισέν με)” y, de acuerdo a la tradición dominante, esta sabiduría es el Hijo de Dios.³

El presente artículo pretende reconstruir la interpretación que Marcelo de Ancira dio al discutido versículo y explorar sus principios hermenéuticos (2). Para valorar su alcance y originalidad, antes de presentar la interpretación del obispo de Ancira, se ofrece un recorrido por la interpretación de Pr 8,22 en la tradición cristiana anterior (1).

1. Interpretación de Pr 8,22 antes de Marcelo⁴

En la segunda mitad del siglo II, Justino, para demostrar, frente a hebreo Trifón, la presencia de un “otro” ante Dios desde antes de la creación del mundo, se vale del texto de Pr 8,22. En su argumentación, identifica la sabiduría con el *Logos*, al cual llama también Hijo, y com-

2. Pr 8,22-25: 8.²² κύριος ἔκτισέν με ἀρχὴν ὁδῶν αὐτοῦ εἰς ἔργα αὐτοῦ.²³ πρὸ τοῦ αἰῶνος ἐθεμελίωσέν με ἐν ἀρχῇ,²⁴ πρὸ τοῦ τὴν γῆν ποιῆσαι καὶ πρὸ τοῦ τὰς ἀβύσσους ποιῆσαι, πρὸ τοῦ προελθεῖν τὰς πηγὰς τῶν ὕδατων, ²⁵ πρὸ τοῦ ὄρη ἔδρασεθῆναι, πρὸ δὲ πάντων βουνῶν γεννᾶ με.

3. Otra tradición identificaba la sabiduría de Pr 8 con el Espíritu Santo: Teófilo, *Autol.*, I,7,3; II,18,2; II,15,4 (habla de la tríada –πατὴρ– Dios, el *Logos* y la Sabiduría); Ireneo, *Adv. haer.*, IV,7,4; IV,20,1-3; *Dem.*, 5; 10.

4. La historia de la interpretación de Pr 8,22 ha sido estudiada por M. SIMONETTI, “Sull’interpretazione patristica di Proverbi 8,22”, en: M. SIMONETTI, *Studi sull’arianesimo* Roma, Studium, 1965, 11-87; A. MEREDITH, “Proverbs, VIII, 22 chez Origène, Athanase, Basile et Grégoire de Nysse”, en: Ch. KANNENGISSER (ed.), *Politique et Théologie chez Athanase d’Alexandrie. Actes du Colloque de Chantilly, 23-25 Septembre 1973*, Paris (Théologie Historique 27), 1974, 349-357; M. DELCOGLIANO, “Basil of Caesarea on Proverbs 8:22 and the Sources of Pro-Nicene Theology”, *Journal of Theological Studies* N.S. 59 (2008) 183-90.

prende la expresión “me creó” (8,22) a la luz de “me engendró” (8,25).⁵ Esta misma asociación se encuentra en Teófilo de Antioquía.⁶ Y algo semejante se puede decir de Atenágoras y de Hipólito⁷ en quienes la sabiduría se describe como “engendada” en función de la creación. Tertuliano, por su parte, utiliza Pr 8,22 para mostrar que la Sabiduría es anterior a la creación y afirma que la frase “el Señor me creó” indica el “momento” en que la eterna *Ratio* es pronunciada (*profero*) para asistir a Dios en la obra de la creación.⁸ Tertuliano no muestra incomodidad frente al verbo “crear” (κτίζω – *condo*) aplicado a la Sabiduría, que usa como sinónimo de “generar”. De hecho, afirma que cuando Dios juzgó necesaria la sabiduría para la obra de la creación, inmediatamente la crea y genera (*condit et generat*).⁹

Orígenes identifica la Sabiduría con el Hijo y elabora una refinada interpretación de las palabras de Salomón. El Alejandrino reacciona contra dos posibles malas interpretaciones del versículo. Por una parte, insiste en que la sabiduría de *Proverbios* no es una mera facultad divina, contra una comprensión *monarquiana* que negaba la subsistencia del Logos,¹⁰ y, por otra, interpreta la expresión “me creó” de manera que no contradiga la absoluta eternidad del Hijo:

“Luego, se debe creer que la Sabiduría es generada fuera de todo inicio que se pueda decir o pensar. Entonces, [...] precisamente por causa de estas mismas criaturas, que habían sido como inscritas y prefiguradas en la misma Sabiduría, la Sabiduría dice, por medio de Salomón, que ella misma es *creada en cuanto inicio de los caminos de Dios* (Pr 8,22), porque contiene en sí misma los principios, las razones y las especies de toda criatura”.¹¹

De este modo, la Sabiduría, que es estrictamente coeterna con Dios Padre, es llamada “creada” sólo por el hecho de que, en ella, están contenidos los principios de la futura creación. Orígenes se

5. Cf. JUSTINO, *Tryph.*, 61,1-3.

6. Ver TEÓFILO, *Autol.*, II,10,2-5 (las citas no son explícitas); J.P. MARTÍN (ed.), *Teófilo de Antioquía. A Autólico* (FuP 16), Madrid, Ciudad Nueva, 2004, 117, nota 49. Sobre la relación *Logos* - Sabiduría, ver TEÓFILO, *Autol.*, I,7,3; II,18,2; II,15,4. Así IRENEO, *Adv. haer.*, IV,7,4; IV, 20, 1-3; *Dem.*, 5; 10.

7. Cf. ATENÁGORAS, *Leg.*, 10,3-4; Hipólito, *Noet.*, 10,4.

8. Cf. TERTULIANO, *Herm.* 18,1; 20,1; 45,1; *Prax.* 5,2; 6,1-3; 7,1-3; 11,3.

9. TERTULIANO, *Herm.* 18,1.

10. Por ello, ORIGENES advierte: “que nadie piense que al llamarlo Sabiduría de Dios hablamos de algo insubsistente”, *Prin.*, I,2,2 (FuP 27, p. 169).

11. ORIGENES, *Prin.*, I,2,2 (FuP 27, p. 171).

esfuerzo por evitar que se entienda que la Sabiduría es creada en sentido estricto.¹²

Algunas décadas después, en torno al año 260, Dionisio, el obispo de Roma reacciona contra quienes sostienen “que el Hijo es una hechura (ποίημα)”, porque no han comprendido “la Escritura divina y profética que dice: *El Señor me creó principio de sus caminos* (Pr 8,22)”.¹³ Y recuerda que, en este versículo, el verbo “crear” (κτίζω) equivale a “establecer” (ἐφίστημι) y no a “hacer” (ποιέω).¹⁴ Naturalmente, las palabras del obispo de Roma transmiten la interpretación de sus adversarios, quienes suponen que Pr 8,22 afirma que la sabiduría, es decir, el Hijo, es una criatura.¹⁵

Pocos años antes del 325, Arrio prolonga la postura de los adversarios de Dionisio de Roma. Si bien en los escritos que se conservan no aparece explícitamente el versículo estudiado, algunos datos indican la presencia y la relevancia de Pr 8,22 en la teología arriana. Por una parte, Epifanio y Atanasio destacan la importancia de este versículo en la teología de Arrio,¹⁶ y, por otra, es muy posible que el pasaje bíblico que provocó la, según Constantino, fútil disputa entre Alejandro de Alejandría y Arrio, haya sido el pasaje de *Proverbios*.¹⁷ Además, en otras expresiones de Arrio, se entrevé el versículo estudiado. En la *Thalia*, afirma: “El Sin-principio estableció al Hijo como principio de las criaturas”.¹⁸ Y en su carta a Alejandro, cita y trata como sinónimos los tres verbos del pasaje de Pr 8,22-25: “El Hijo, habiendo sido generado (γεννάω) fuera del tiempo por el Padre, creado (κτίζω) y establecido (θεμελιώω) antes de los siglos”.¹⁹ La misma identificación se encuentra en Eusebio de Nicomedia,²⁰ el protector de Arrio. Todo esto

12. Normalmente, Orígenes utiliza la versión de los LXX de Pr 8,22: “El Señor me creó (κτίζω) inicio de sus caminos”, pero en pocos lugares se vale de otra versión: “El Señor me adquirió (κτάομαι) inicio de sus caminos”, *CMt XVI*, 14.

13. DIONISIO DE ROMA, *A Dionisio de Alejandría*, 4-5 (*ASy*, §§144-145).

14. DIONISIO DE ROMA, *A Dionisio de Alejandría*, 6 (*ASy*, §146).

15. Esta interpretación no representa la posición teológica de Dionisio de Alejandría.

16. Cf. EPIFANIO, *Panarion*, 69,12,1-2; ATANASIO, *Contra arianos*, I,53,1-2; II,1,2; II,51,2-3; II,58,3; II,82,4.

17. Cf. CONSTANTINO, *A Alejandro y Arrio*, en *VC*, II,69,1.

18. ARRIO, *Thalia*, apud ATANASIO, *De synodis*, 15,3: “ἀρχὴν τὸν υἱὸν ἔθηκε τῶν γενητῶν ὁ ἄναρχος” (*AW II*, p. 242).

19. ARRIO, apud ATANASIO, *De synodis*, 16,4 (*AW II*, p. 244).

20. Cf. EUSEBIO DE NICOMEDIA, apud Teodoreto, *HE*, I,6,5.

indica que Arrio pensaba que Pr 8,22 afirmaba el carácter creado del Hijo.

Posiblemente, como reacción a este tipo de interpretación, Eustacio de Antioquía elaboró una original manera de comprender el versículo de Pr 8,22, al que dedicó una obra especial, de la que sólo se conserva de manera fragmentaria.²¹ En lo que queda de la obra de Eustacio, sólo dos fragmentos aluden al pasaje de *Proverbios*, el cual es aplicado a la encarnación: “Pues, el hombre de Cristo (ó ἄνθρωπος τοῦ Χριστοῦ) ha llegado a ser, para ti, principio de los más bellos caminos de la justicia”.²²

Según el obispo de Antioquía, entonces, la expresión “me creó” 22 no se refiere al origen del *Logos*, en la preexistencia, sino que describe la creación, es decir, la generación del Hijo encarnado. Lo mismo se observa en el otro fragmento que contiene el pasaje de *Proverbios*.²³

Una vez concluido este recorrido sumario por las diferentes interpretaciones del texto de Salomón, es posible ensayar una clasificación:

- 1) Los apologistas, Tertuliano y Orígenes suponen que las palabras «el Señor me creó» no se refieren al origen absoluto de la Sabiduría, sino al «momento» de su exteriorización con vistas a la creación (apologistas y Tertuliano) o al hecho de que la Sabiduría contiene en sí de los modelos de la creación (Orígenes).
- 2) Dionisio de Alejandría comprende el verbo “crear” a la luz de “generar” y, por lo tanto, según su interpretación, el versículo describiría el origen de la Sabiduría.
- 3) Los adversarios de Dionisio de Roma y Arrio, en cambio, comprenden “crear” en sentido literal y, así, declaran que la Sabiduría es creada, en sentido estricto.

21. Cf. S. CARTWRIGHT, *The Theological Anthropology of Eustathius of Antioch*, Oxford, 2015, 41.

22. EUSTACIO, *Fragmenta*, 128 (CCG 51, 188, 2 Declerck).

23. Cf. EUSTACIO, *Fragmenta*, 110: “Quand donc il dit Le Seigneur m’a créée, commencement de ses voies pour ses oeuvres, il montre par des démonstrations claires que [c’est] l’homme du Christ [qui] est devenu pour nous le commencement immuable des biens, en nous adaptant aux chemins célestes” (DECLERCK, p. 171).

- 4) Eustacio de Antioquía, por su parte, supone que la creación descrita en Pr 8,22 se refiere al hombre Jesús.

2. *Marcelo de Ancira y Proverbios 8, 22-25*

Marcelo de Ancira es un actor clave en las controversias trinitarias del siglo IV. Si no se tiene en cuenta la presencia de su teología, no se comprende la reacción contraria a Nicea, que normalmente ha sido juzgada, de manera demasiado simplista, como filoarriana. La amenaza que significó Marcelo permite comprender el carácter antisabeliano de muchos adversarios del consubstancial de Nicea. Se conservan dos breves obras auténticas de Marcelo, su *Carta al papa Julio* (CPG 2801) y el tratado *De sancta ecclesia* (CPG 2802). Pero, además, gracias a Eusebio de Cesarea, se conservan abundantes fragmentos del *Liber contra Asterium* (CPG 2800). Un amplio conjunto de fragmentos de esta obra transmiten su interpretación de *Proverbios 8, 22-25*. Los fragmentos del *Liber contra Asterium* han sido ordenados por diferentes estudiosos, el último de ellos, Markus Vinzent,²⁴ ha seguido la numeración propuesta por Klaus Seibt.²⁵ Es importante advertir esto, porque el orden de los fragmentos depende de la hipotética reconstrucción de los editores. Estos fragmentos de Marcelo transmiten el contenido de la interpretación de *Proverbios* y, además, ofrecen algunos elementos de su teoría exegética. La lógica de la exposición aconsejaría presentar primero los principios hermenéuticos para luego ofrecer sus consecuencias, es decir, el contenido de su interpretación de Pr 8, 22. Pero, en este caso, parece mejor la opción contraria, dado que, como se verá más adelante, Marcelo elaboró sus principios hermenéuticos en función de su teología, y no al revés. En términos generales, Marcelo se integra a la amplia tradición que identifica la sabiduría de Pr 8 con el Hijo de Dios. Esta identificación hace que el pasaje sea muy problemático porque afirma que la Sabiduría es creada, es decir, que el Hijo es creado.

24. MARKELL VON ANKYRA, *Die Fragmente. Der Brief an Julius von Rom*, M. VINZENT (ed.), Leiden, 1997, 24-41.

25. K. SEIBT, *Die Theologie des Markell von Ankyra*, Berlin, 1994, 293-311.

a. *Proverbios 8, 22*: “El Señor me creó como principio de sus caminos para sus obras”.

El pasaje decisivo de la perícopa estudiada es su primer versículo: “El Señor me creó inicio de sus caminos para sus trabajos”.²⁶ La clave de la interpretación de todo el pasaje bíblico de *Proverbios 8,22-25* es declarada en uno de los fragmentos, en oposición a la lectura de sus adversarios:

“Por lo tanto, este pasaje de *Proverbios* dice: «el Señor me creó» (Pr 8, 22), sin querer establecer el principio de la divinidad de nuestro Salvador, como ellos suponen, sino la segunda economía según la carne. Por ello, adecuadamente, también ha recordado la creación de la carne humana”.²⁷

Marcelo, para asegurar el monoteísmo, sostenía que en el principio “el *logos* estaba como una facultad (δυνάμει) en el Padre”,²⁸ y recuerda que el prólogo de Juan no menciona “ninguna generación del *logos*”,²⁹ pues se trata de un *logos* “en sentido estricto (κυρίως) y de verdad (ἀληθῶς)”,³⁰ el cual, en consecuencia, no es Hijo de Dios, sino su *logos*. Según Marcelo, entonces, el *logos*, debido a que es una facultad divina y no un ser subsistente, ha existido desde siempre y es ingénito. A partir de estas premisas, el obispo de Ancira deduce que el pasaje de *Proverbios* no se puede referir al *logos* eterno. De esta manera, Marcelo se separa de la tradición cristiana casi unánime que veía en Pr 8, 22-25 la descripción, en primera persona, de la colaboración de la Sabiduría, es decir, del Hijo, en la obra de la creación, y, siguiendo los pasos de Eustacio de Antioquía, afirma que el pasaje de Salomón describe la encarnación. Según Marcelo, la expresión «me creó» no se refiere a la divinidad de la Sabiduría, como opinan Asterio y «los arria-

26. Pr 8,22: κύριος ἐκτίσεν με ἀρχὴν ὁδῶν αὐτοῦ εἰς ἔργα αὐτοῦ.

27. MARCELO, Fr. 26 (VINZENT).

28. MARCELO, Fr. 70 (VINZENT): “[Juan] ha hablado para mostrar que mientras, en la frase *En el principio era el logos*, el *logos* estaba como una facultad (δυνάμει) en el Padre (en efecto, el Dios, del cual provienen todas las cosas, es principio de todas las cosas producidas); en cambio, en la frase: *y el logos estaba junto a Dios*, el *logos* estaba en acto (ἐνεργείᾳ) junto a Dios (en efecto, todas las cosas llegaron a ser por medio de él, y sin él ninguna cosa llegó a ser); y en la afirmación *el logos era Dios*, ha dicho que no se debe dividir la divinidad, ya que tanto el *logos* estaba en Él, como Él estaba en el *logos*, pues dice: *El Padre en mí, y yo en el Padre*”.

29. MARCELO, Fr. 71 (VINZENT).

30. MARCELO, Fr. 94 (VINZENT). Cf. Fr. 65 (VINZENT).

nos», sino a la carne, o más ampliamente, a la humanidad asumida por el *logos*. En otro fragmento de la misma obra, el obispo de Ancira es más explícito:

“Ciertamente, la creación pertenece a su condición según el hombre. Por eso dice «el Señor me creo como principio de sus caminos para sus trabajos» (Pr 8, 22). «Me creó», claramente, por medio de la Virgen María, por medio de la cual Dios quiso unir la carne humana a su propio *logos*”.³¹

Nuevamente insiste en que el verbo “crear” no se refiere a la protología, sino a la creación de la carne humana que fue unida al *logos* eterno. Según Marcelo, la sabiduría que dice ser “creada” (8,22) y “generada” (8,25) no puede ser identificada con el *logos* eterno, sino con el hombre, creado y generado, que por su unión con el *logos* divino llegó a ser Hijo de Dios. La interpretación de toda la perícopa depende de estas opciones teológicas.

Una vez establecido que Pr 8,22 describe la encarnación, el resto del texto es comprendido de acuerdo a esta misma opción interpretativa: “me creó” se refiere al hombre Jesús asumido por el *logos*; “inicio de sus caminos”, alude a Jesús que “llegó a ser principio de los otros caminos”, es decir, el modelo de los apóstoles que son “los caminos”;³² y “los trabajos” indican aquellos que el Padre le encomendó realizar al Salvador.³³

b. Proverbios 8,23a: “Antes del tiempo me ha fundado”.

Con la misma *ratio* hermenéutica Marcelo explica las palabras sucesivas:

“«Antes del siglo me ha fundado» (Pr 8,23).³⁴ Llamando «fundamento» a esto: a su predestinada (προορίζω) economía según la carne.³⁵ Tal como también

31. MARCELO, Fr. 28 (VINZENT).

32. MARCELO, Fr. 31 (VINZENT).

33. MARCELO, Fr. 32 (VINZENT). Jn 17,4. Cf. Fr. 34 (VINZENT).

34. Pr 8, 23a: πρὸ τοῦ αἰῶνος ἔθεμελίωσέν με. La puntuación de este versículo es problemática, pues la expresión ἐν ἀρχῇ con que, normalmente, concluye esta frase, Marcelo la vincula a la frase siguiente.

35. Cf. Rm 1, 14. El verbo “predestinar” (προορίζω) es el mismo que Marcelo lee en Rm 1, 4 (ver fr. 37). La preexistencia se concibe sólo como profecía, es decir, en el AT se habla de Cristo, pero sólo en función del futuro (por eso la economía es declarada “predestinada”). ¿Se puede

dice el Apóstol: «En efecto, nadie puede poner un fundamento aparte del que está puesto, que es Jesucristo» (1 Co 3, 11). Y recuerda allí un único siglo, a partir del cual dice que se han puesto los fundamentos de lo referido a Cristo”.³⁶

El texto bíblico pone en problemas a Marcelo, porque afirma que la “fundación” de la sabiduría fue realizada antes de este siglo (y no en el tiempo de la encarnación). Este siglo, en singular, es el actual. Según Marcelo este siglo es “un breve tiempo determinado, entre los siglos pasados y los futuros” en que se ha realizado “la economía del *logos* según la carne”.³⁷ Por ello, el obispo de Ancira, recurre a una interpretación un tanto forzada y declara que lo que ha sido fundado antes de este siglo no es la sabiduría, sino el plan de la encarnación.³⁸ Lo que preexiste no es la *Sabiduría*, sino el *plan* salvífico de la encarnación.³⁹ Esta manera de comprender la predestinación depende de Rm 1, 4:

“Por medio de [Cristo], predestinó a la estirpe de los que adoran a Dios para ser llamados a la filiación adoptiva, habiendo previamente fundado [a Cristo] en su mente (ἐν τῇ διανοίᾳ). Por eso el Apóstol, en el Espíritu Santo, claramente lo proclama llamándolo «el predestinado Hijo de Dios» (τοῦ προορισθέντος υἱοῦ θεοῦ)”.⁴⁰

Marcelo, de acuerdo a su teología, supone que no se debe profesar ningún tipo de alteridad personal entre el Padre y su *logos* anterior a la encarnación. Por ello, según él, la afirmación “Antes del siglo me ha fundado” (Pr 8,23) se refiere al futuro Hijo que existe sólo, en cuanto plan, en la mente de Dios (ἐν τῇ διανοίᾳ). Lo que existe antes del siglo no es el Hijo, sino la “predestinación” del Hijo de Dios. En este contexto, Marcelo utiliza una particular lectura de Rm 1, 4: en lugar de

decir, a partir de esta “predestinada economía según la carne”, que la encarnación forma parte del plan original de Dios, la cual no es sólo consecuencia del pecado, según la doctrina de Ireneo?

36. MARCELO, Fr. 35 (VINZENT).

37. MARCELO, Fr. 106 (VINZENT).

38. De hecho, MARCELO afirma que Asterio falsifica la Escritura cuando dice: “el *Logos* ha sido generado antes de los siglos”, porque el *Logos* existe siempre en Dios. Cf. ASTERIO, Fr. 17 (Vinzent, p. 90) *apud* Marcelo, Fr. 36 (Vinzent).

39. Se trata de una preexistencia sólo intencional: “tal como en otro tiempo el Dios omnipotente predestinó a la Iglesia, así también [predestinó] la economía de Cristo según la carne”, MARCELO, Fr. 37 (VINZENT).

40. MARCELO, Fr. 37 (VINZENT). Rm 1, 4.

ὀρίζω, “establecer”, lee προορίζω, “predestinar”. Esta lectura no es original de Marcelo, pues, en el mismo ambiente asiático, se encuentra en Ireneo.⁴¹ Entonces, la afirmación “antes del siglo me ha fundado” (Pr 8,23) no describiría el origen pre-cósmico del Hijo de Dios, sino el surgimiento, en la mente de Dios, del plan de la futura encarnación:

“Entonces, si este nuevo misterio ha sido revelado sobre todo en estos últimos tiempos, dado que por lo mismo había sido predestinado antes de este siglo (Rm 1,4), con razón el profeta [Salomón] dijo: «Antes del siglo me ha fundado» (Pr 8,23), claramente en lo que se refiere a la carne, a causa de la comunión de su *logos* con el que verdaderamente es su Hijo”.⁴²

Marcelo dice que este pasaje es profético para dejar en claro que, si bien pertenece al AT, el pasaje describe los futuros acontecimientos descritos en el Nuevo Testamento. En este plan, la carne está predestinada a la filiación por medio de la comunión con el *logos*. La carne, es decir, el hombre Jesús, sólo es verdadero Hijo de Dios por su comunión con el *logos* divino.

c. *Proverbios 8, 23b-24a*: “En el principio, antes de hacer la tierra”.

Sobre la base de este mismo principio, continúa la explicación:

“Luego dice: «En el principio, antes de crear (ποιέω) la tierra».⁴³ ¿Cuál tierra es ésta, sino claramente nuestra carne, la cual después de la desobediencia, nuevamente se ha vuelto tierra? Pues dice: «Eres tierra y a la tierra volverás» (Gn 3, 19). Era necesario entonces que ella que, de algún modo (τινὰ τρόπον), entró en comunión con el santo *logos*, encontrara sanación (ἰασις)”.⁴⁴

Según Marcelo, la “creación” de la tierra, descrita en *Proverbios*, es la “nueva creación”, es decir, la salvación (ἰασις). El texto contiene elementos de soteriología: la comunión entre el *logos* y la humanidad (la carne), que se realiza en Jesús, tiene repercusión en

41. El *textus receptus* de Romanos dice ὀρίζω, pero MARCELO cita προορίζω, al igual que IRENEO, *Adv. haer.*, III,16,3; III,22,1: “qui praedestinatus est Filius Dei in uirtute per Spiritum sanctificationis ex resurrectione mortuorum”. En griego, esta lectura se conserva en EPIFANIO, *Panarion*, 54, 6, 2 (contra Teódoto).

42. MARCELO, Fr. 38 (VINZENT).

43. Pr 8, 23b-24a: ἐν ἀρχῇ, πρὸ τοῦ τὴν γῆν ποιῆσαι.

44. MARCELO, Fr. 39 (VINZENT).

toda la familia humana. El *τινὰ τρόπον* indica la comunión entre cada hombre y el santo *logos*. Siguiendo la misma lógica, es interpretado el resto de la perícopa.

d. Proverbios 8,24b-25: “Antes de hacer los abismos, antes de hacer que brotaran los manantiales de las aguas, antes de que las montañas fueran asentadas y antes de todas las colinas, me genera”.

Todo el contenido de los versículos sucesivos,⁴⁵ que la tradición cristiana había referido de manera casi unánime a la creación, Marcelo lo entiende como un relato profético de los acontecimientos descritos en el Nuevo Testamento:

“Luego dice: «Antes de hacer los abismos» (Pr 8,24b). Allí el profeta dice, en forma de proverbio (*παροιμιωδῶς*), que los abismos son los corazones de los santos, los cuales tienen en su profundidad el don del Espíritu”.⁴⁶

Marcelo declara que Salomón es profeta y que se expresa en forma de proverbio (*παροιμιωδῶς*) e identifica los abismos con los corazones de los santos y afirma que “las fuentes de aguas” son «”os santos apóstoles”».⁴⁷ En otro fragmento completa la interpretación:

“En efecto, dice: «Antes de que las montañas fueran asentadas y antes de todas las colinas, me genera» (Pr 8,25). Las montañas y las colinas se refieren a los apóstoles y a los sucesores de los apóstoles, para significar, en forma de proverbio, el orden legítimo que hay entre ellos, frente a los otros hombres”.

La interpretación tradicional del texto era cosmológica, pero Marcelo, que comprende al *logos* eterno como una facultad divina no sólo increada, sino también ingénita, debe interpretar el pasaje como referido a la generación temporal, de María, del hombre asumido por el *logos*. Luego, sólo si las montañas y colinas representan elementos del Nuevo Testamento, entonces la generación puede ser anterior a ellas.

45. Pr 8,24b-25: *καὶ πρὸ τοῦ τὰς ἀβύσσους ποιῆσαι, πρὸ τοῦ προελθεῖν τὰς πηγὰς τῶν ὑδάτων, πρὸ τοῦ ὄρη ἐδρασεῖναι, πρὸ δὲ πάντων βουνῶν γενεᾶ με.*

46. MARCELO, Fr. 40 (VINZENT).

47. Cf. MARCELO, Fr. 41-46 (VINZENT). De hecho, afirma: “Es evidente en todas partes que los sagrados apóstoles tropológicamente son llamados fuentes por el profeta”, Marcelo, Fr. 44 (VINZENT).

3. Teoría exegética

¿Es posible recoger algunos elementos de la hermenéutica bíblica de Marcelo a partir de su explicación de Pr 8,22-25? En uno de sus fragmentos, se lee: “Allí el profeta dice, en forma de proverbio (παροιμιωδῶς), que los abismos son los corazones de los santos”.⁴⁸ De esta frase, se deducen dos postulados: 1) que Salomón es profeta y 2) que el texto, escrito en forma de proverbio, debe, por tanto, ser leído a la manera de un proverbio.

- 1) Marcelo otorga de manera muy frecuente el título de profeta a Salomón.⁴⁹ Sin duda, esta insistencia busca justificar por qué un pasaje de un libro del Antiguo Testamento, como el libro de *Proverbios*, con los verbos en tiempo pasado (“me creó”, “me fundó”) pueda ser referido los futuros acontecimientos del Nuevo Testamento, como la encarnación, la vida de Jesús y la misión de sus discípulos.
- 2) El otro postulado destaca que el texto bíblico comentado pertenece a un libro escrito en forma de proverbio (παροιμιωδῶς). Esta premisa es ampliamente desarrollada en un extenso pasaje en que Marcelo, haciendo alarde de su cultura literaria griega, explica que el contenido de un proverbio no coincide con su significado literal. En su argumentación, ofrece varios ejemplos para mostrar que los sabios profanos no interpretan los proverbios griegos “según la apariencia de la letra (τὸ φαινόμενον τοῦ γράμματος)”.⁵⁰ De hecho, estos textos se llaman *proverbios* porque su contenido no está a la mano (πρόχειρος).⁵¹ El fragmento 23 concluye diciendo que “incluso para los sabios profanos el objeto (πρᾶγμα) del proverbio es difícil de encontrar”.⁵² Toda la argumentación busca establecer que lo que fue escrito como proverbio debe ser leído a la manera de un proverbio, es

48. MARCELO, Fr. 40 (VINZENT).

49. Cf. MARCELO, Fr. 23; 24; 25; 27; 31; 38; 40; 42; 44; ¿63?; 110 (VINZENT).

50. MARCELO, Fr. 23 (VINZENT).

51. Cf. MARCELO, Fr. 23 (VINZENT).

52. MARCELO, Fr. 23 (VINZENT). Con el mismo propósito, en otro lugar insiste en que este libro contiene “giros de palabras” y “dichos de sabios y enigmas”, MARCELO, Fr. 24 (VINZENT).

decir, yendo más allá de la letra. Por ello mismo, en medio de las explicaciones de Pr 8, el obispo de Ancira advierte: “debemos contemplar con la mente lo que, en forma de proverbio, dice este pasaje”.⁵³ La necesidad de “contemplar con la mente (σκοπεῖν τῇ διανοίᾳ)” descarta una lectura que se detiene en el significado literal del pasaje, y la insistencia en que el texto ha sido dicho “en forma de proverbio (παροιμιωδῶς)” recuerda la necesidad de que el pasaje sea interpretado más allá de su significado inmediato. Estas insistencias buscan justificar la interpretación simbólica del texto bíblico sin recurrir a la teoría exegética de la escuela de Alejandría. Posiblemente, esta negativa de usar el ya bien establecido lenguaje exegético técnico alejandrino revela el propósito de Marcelo (y también de Eustacio de Antioquía) de ofrecer una tradición cristiana de alto nivel intelectual, propia de Asia, alternativa a aquella de Alejandría.

4. *Conclusión: teoría exegética y teología*

¿De dónde provienen los principios exegéticos de Marcelo de Ancira? ¿Cómo se relacionan con su propia teología? Naturalmente, siempre es posible encontrar ciertos paralelismos con la tradición exegética anterior para justificar ciertas opciones hermenéuticas del obispo de Ancira. Pero, sin duda, estos principios de interpretación bíblica han sido elaborados por Marcelo *a partir y en función* de sus convicciones teológicas.

El obispo de Ancira no aborda de modo espontáneo la interpretación del texto de *Proverbios*, sino que debe hacerlo porque ya era comentado por sus adversarios, en especial, por Asterio de Capadocia.⁵⁴ En este contexto polémico, Marcelo debe demostrar que el pasaje de Pr 8, en apariencia tan favorable a Asterio, en realidad, apoya su propia enseñanza.

La teología de Marcelo afirma que el *logos*, en cuanto facultad

53. MARCELO, Fr. 29 (VINZENT).

54. Cf. MARCELO, Fr. 26 (VINZENT).

ingénita, está eternamente en Dios (ἐν τῷ Θεῷ).⁵⁵ Esta convicción teológica le impide comprender el texto de Pr 8 como referido a la proto-logía. Por ello, contra casi toda la tradición cristiana anterior, interpreta el pasaje como una profecía de la encarnación. Se trata, entonces, de una opción teológica que determina su interpretación bíblica. Por ejemplo, cuando comenta el texto de *Proverbios* que dice “antes de crear la tierra”, Marcelo comenta: “¿Cuál tierra es ésta, sino evidentemente (δηλονότι) nuestra carne?”.⁵⁶ No resulta para nada evidente que la tierra signifique nuestra carne. O mejor, para Marcelo la evidencia no proviene del texto bíblico, sino de su propia “regla de fe”, que, como sucede siempre, establece los presupuestos desde los cuales cada autor interpreta la Escritura.

En síntesis, la teología de Marcelo no depende de su manera de leer la Escritura, sino, por el contrario, son sus opciones teológicas, en este caso cristológicas y trinitarias, las que de algún modo determinan su manera de comprender el texto bíblico. Este tipo de interacción entre convicciones teológicas y técnica exegética no es exclusiva de Marcelo, sino que se reconoce, en mayor o menor medida, en todo lector de la Escritura.⁵⁷

SAMUEL FERNÁNDEZ
sfernane@uc.cl

FACULTAD DE TEOLOGÍA
PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE
Recibido 02.12.2018 /Aprobado 03.02.2019

55. Cf. MARCELO, Fr. 76; 96; 109 (VINZENT).

56. MARCELO, Fr. 39 (VINZENT).

57. Cf. IRENEO, *Adv. haer.*, III,1,1; III,4,1-2; TERTULIANO, *Praes.*, 8, 12; 12, 5; *Prax.*, 20; *Pud.*, 8; J.N.D. KELLY, *Early Christian Doctrines* (London 1977) p. 33; S. VICASTILLO, en *Tertuliano, Prescripciones contra todas las herejías* (FuP 14, Madrid 2001) p. 108; S. FERNÁNDEZ, «Regulæ fidei et rationis. Tradición, razón y Escritura en los primeros siglos», TyV 45 (2004) 103-121.

Bibliografía

- SIMONETTI M., “Sull’interpretazione patristica di Proverbi 8,22”, en: SIMONETTI M., *Studi sull’arianesimo* Roma, Studium, 1965, 11-87.
- MEREDITH A., “Proverbes, VIII, 22 chez Origène, Athanase, Basile et Grégoire de Nysse”, en: Ch. KANNENGIESSER (ed.), *Politique et Théologie chez Athanase d’Alexandrie. Actes du Colloque de Chantilly, 23-25 Septembre 1973*, Paris (Théologie Historique 27), 1974, 349-357.
- DELCOGLIANO M., “Basil of Caesarea on Proverbs 8:22 and the Sources of Pro-Nicene Theology”, *Journal of Theological Studies* N.S. 59 (2008) 183-90.
- CARTWRIGHT S., *The Theological Anthropology of Eustathius of Antioch*, Oxford, 2015.
- SEIBT K., *Die Theologie des Markell von Ankyra*, Berlin, 1994.

